

ALTERNATIVAS FORRAJERAS PARA EL SECANO INTERIOR

Base para la sostenibilidad de los sistemas ganaderos

Fernando Fernández E. y Carlos Ovalle M.

Introducción.

La sostenibilidad de un sistema ganadero depende de varios factores, tal vez el más importante es que los animales dispongan de suficiente alimento para ser capaces de suplir sus necesidades de mantención y producción.

Para lograrlo, es fundamental disponer de distintas alternativas forrajeras durante el año, para que el suministro de alimentos, sea uniforme y sobre todo en los períodos de mayores requerimientos, como son el último tercio de gestación y primer período de lactancia. Lograr estas metas es todavía más trascendental en el secano interior, donde la base de la alimentación es la pradera natural que concentra su producción en primavera quedando períodos del año con escasez de forraje. Sin embargo, en esta área se pueden establecer diferentes alternativas forrajeras que, utilizadas complementariamente a las praderas naturales, permiten cubrir los requerimientos nutricionales de los animales permitiendo así aumentar la oferta forrajera. A continuación se describen las principales fuentes de forraje.

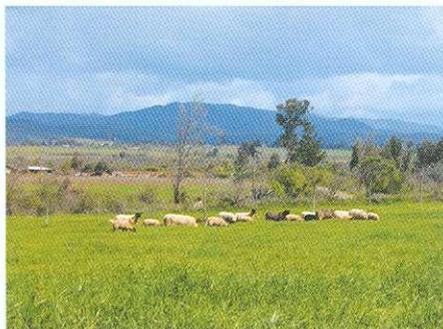


Foto 1. Pastoreo invernal de avena

1.- Praderas suplementarias de pastoreo.

Son praderas que deben sembrarse todos los años, y deben estar disponibles en períodos de escasez de forraje, ya sea por el poco crecimiento de las praderas anuales en invierno, o porque éstas ya han sido utilizadas y están maduras en verano. Como recurso de invierno, se puede elegir entre avena (*Avena sativa*), triticale (*Triticosecale*), cebada (*Hordeum vulgare*) o centeno (*Secale cereale*) las que se deben sembrar temprano en otoño (Foto 1). Como recurso de verano, el sorgo forrajero (*Sorghum vulgare Pers*) para ser sembrado en primavera (Octubre) en suelos regados o en sectores de "vegas", donde la humedad perdura hasta avanzado el verano, en este caso se debe sembrar en cuanto la humedad del suelo lo permita en primavera.

2.- Praderas para conservación.

Su objetivo es obtener forraje que pueda ser conservado y utilizado en períodos de escasez, en este caso se puede establecer



Foto 2. Pradera suplementaria de avena-chicharo

avena asociada con vicia (*Vicia atropurpurea*) o asociada con chicharo (*Lathirus sativus*) en otoño, en dosis de 120 y 80 kg/há respectivamente, para confeccionar heno o ensilaje en primavera, cuando la avena éste en grano lechoso (Foto 2). También se puede establecer sorgo si existen las condiciones y confeccionar ensilaje en verano

3.- Praderas anuales permanentes.

Estas son praderas anuales, que dependiendo del manejo deben durar 8 ó más años. La tendencia actual en praderas de secano es establecer mezcla de varias especies y variedades para aumentar la persistencia y productividad (Foto 3) La elección de las especies y variedades dependerá de las condiciones climáticas, topográficas y de textura del suelo. Así es como en suelo de lomaje, puede utilizarse la mezcla Mediterránea 600, constituida por una mezcla de variedades precoces, intermedios y tardíos de trébol subterráneo (*Trifolium subterraneum*), hualputra (*Medicago polymorpha*) y trébol balanza (*Trifolium michelianum*). Esta mezcla se



Foto 3. Pradera de leguminosas anuales con ballica wimmera

